

MARI CARMEN DíEZ NAVARRO



ALBERT CAMPILLO

¿Quién es?

Mari Carmen Díez Navarro es una maestra de las de antes, de las de ahora y de las de siempre. Una maestra es alguien con autoidentidad intelectual, moral y sentimental, y ella es artesana de las tres capacidades. Es psicopedagoga, especialista en Educación Infantil, asesora de formación a docentes y miembro del Consejo de Redacción de la revista *In-fán-ci-a*. Su curiosidad imperiosa le ha llevado a rastrear por todos los rincones del alma humana. Mari Carmen da cursos y hace amigos por todo el país y últimamente también por Sudamérica. Es una maestra que podemos describir con algunos títulos de sus libros. Tiene "una oreja verde" para oír a los niños; "colecciona momentos" del aula; escribe "diarios de

clase no del todo pedagógicos"; "proyecta otra escuela"; traza puentes entre "Caperucita y los cuarenta ladrones"; se atreve a bajar, sin red, "al piso de abajo", donde se cuecen los afectos, y trabaja en "una escuela que sabe a naranja". Es coordinadora pedagógica de una escuela Infantil llamada Aire Libre, de Alicante, "una escuela donde no se aprende a deletrear sino a cabalgar sobre ciervos", según reza el folleto de aniversario de sus 25 años. También es madre, esposa, abuela de su "carinyet" y otras miles de cosas que sólo ella sabe compaginar. Pero por encima de todo es poeta, y hace poesía con los niños, en sus libros, en sus cursos, con sus amigos y con todo lo que toca.

¿Cuáles son sus principales aportaciones?

Ha vislumbrado como pocas personas la esencia del comportamiento humano en las primeras etapas de la vida, dotando a la niñez de la dignidad que se merece. La verdadera aportación de Mari Carmen es que habla siempre desde su práctica, y ésta tiene una lógica aplastante. También ha aportado algo inusual: la profundización teórica, filosófica y pedagógica de una maestra de a pie. Ha aportado sabios saberes, no del todo pedagógico, sobre una escuela de la vida. Una escuela en la que el protagonista ya no es el

señor cuadrado, ni el otoño, ni la t de teja, sino que —como escribió Miguel Hernández— trajo la escuela del amor, la de la muerte, la de la vida. Una escuela en donde se estudia, se vive y se siente; en la que se trabajan temas como los monstruos, los novios, el miedo o los dinosaurios; en donde hay cajas de tesoros o de recuerdos; en la que se construyen libros-libres sobre sueños, poesías, cuentos, canciones y trucos; en donde la vida entra en forma de araña, caracol, jilguero, abuelos o padres peluqueros. Y es que Mari

Carmen tiene la virtud de hacer fácil lo complejo, a la vez que vislumbra la complejidad del alma humana en lo cotidiano. Tiene la virtud de entrever los sucesos matemáticos enredados en la vida, hablando de las familias o estudiando los elefantes.

Una de sus últimas aportaciones ha sido la consideración de la educación como una tarea preventiva de salud. No podía ser de otro modo, ya que es miembro de la Asociación Mundial para la Salud Mental Infantil (ASMI).

¿Qué me ha enseñado?

Son muchas las cosas que he aprendido de Mari Carmen, y que enumero con palabras suyas para no estropear la poesía de su discurso: Me ha enseñado que "el oficio de maestro es callar a tiempo, escuchar, acompañar asombros y vestir los saberes de mañanitas".

Me ha enseñado a transmitir el deseo de saber, o como ella dice, "las ganas", que es palabra con más fuerza. Y es que sólo enseñamos cuando mostramos nuestros deseos, nuestras dudas, nuestra subjetividad; en fin, lo que somos. Me ha enseñado que los maestros nos ponemos en juego como personas en nuestras aulas, ponemos en

juego nuestros conocimientos, afectos y emociones. Me ha enseñado a dar la palabra a los niños y niñas, porque la palabra organiza la realidad y los libra de la locura. Me ha enseñado a valorar y a disfrutar de las palabras, y a superar el mero vocabulario. Y es que Mari Carmen dice que si "repartes palabras como un postre, un disfrute, una suerte, no cabe duda de que dejarán un pozo de ganas de más, que formarán (...) seguros y amantes lectores para todo la vida". Me ha enseñado a adentrarme en lo que ella llama "el piso de abajo", que es donde se cuecen los afectos, el que nos mueve de verdad, motor imparible que nos

empuja hacia el saber, hacia los otros, hacia la vida. Y me ha enseñado "lo más sagrado que hay en el niño: el derecho de buscar su verdad". Porque, como ella dice, "a la escuela vamos a aprender y a aprendernos". Se me olvidaba. Mari Carmen me advirtió que mostrara también sus limitaciones: "No te olvides de nombrar mis flojeadades, mis desaciertos, mis impotencias mal asumidas, mi genio". Eso también me ha enseñado, a mostrarme humano. En definitiva, Mari Carmen nos ha enseñado lo esencial de la vida, que debe ser también lo esencial de la escuela: ser "buscadores infatigables de placer, pero sin negar el dolor inevitable".

POR CRISTÓBAL GÓMEZ MAYORGA

RINCÓN DE CITAS

"Si podemos mostramos cómo somos y contagiar a los niños algunas de nuestras apasionadas relaciones con los libros, las montañas, el saxofón o el punto de cruz..., qué más dará si elegimos las letras grandes o las chicas, los talleres integrales o los rotativos, los papeles redondos o de lunares...

Sin ir más lejos, a mi me gusta cantar, bailar y recoger tesoros. Me gusta leer, escribir y preguntarme el porqué de las cosas. Me gustan la poesía, las cajas, estar con los amigos, el mar... Y reírme, y aprender, y jugar con los niños...

Y aunque no puedo demostrar que esto tenga que ver con el buen hacer de la profesión, estoy tan segura de ello que siempre que puedo propongo una escuela donde la gente hable, se relacione, comparta lo suyo, lo pase lo mejor posible y aprenda, en compañía de los demás"

("El oficio del maestro es aprender",
Cuadernos de Pedagogía, n.º 266, febrero de 1998)

"El oficio del niño es descubrir,
curiosear la vida
y jugarla
y vestirla de blanco

De blanco: nuevo, que no de blanco: limpio ni de blanco: inocente.

De blanco: nuevo porque cada una de las miradas de cada uno de los niños sobre la realidad es un reinventar la vida, es un hermoso principio,
una aventura diaria.

Y un auténtico privilegio cargado de fuerza y de sentido"

(Poesía de su *Vivito* y *coleano*, en <http://www.carmendiez.com>)

"Resumiendo, lo deseable sería que lográramos una crianza lo suficientemente buena que incluyera los sí y los no necesarios para un crecimiento sano, porque los niños tienen derecho no sólo a ese 'positivo' sí que tan buena prensa tiene, sino a ese 'positivo' no que les va a dar seguridad y contención, que les va a situar en su lugar de niños, que les va a permitir pisar tierra, encajar la realidad y aprender a conocer y a aceptar sus limitaciones. Ese no saludable que les hará sabedores de que sí que son muy valiosos, pero que no son lo único valioso que hay en el mundo. Para ello tendríamos que abandonar el papel de 'iguales', y atrevernos a asumir los de padre, madre, maestro o adulto, porque estos papeles de apoyo y de freno a un tiempo son verdaderamente estructurantes para los niños. Son papeles que incluyen cobijar, contener, escuchar y estar disponibles. Incluyen también tener miedos, dudas y soledad. Incluyen disfrutar del placer de acompañar y ayudar a crecer a otra persona. Incluyen querer y que te quieran"

(*Informacion.es. El Periódico de la Provincia de Alicante*.
25 de abril de 2007)

LIBROS

LA OREJA VERDE DE LA ESCUELA: TRABAJO POR PROYECTOS Y VIDA COTIDIANA EN LA ESCUELA INFANTIL

DÍEZ NAVARRO, MARÍA DEL CARMEN

EDICIONES DE LA TORRE, MADRID, 1995 (206 PP.)

Primer libro y un hito que ha creado escuela en este país. Con coherencia y profundidad teórica se presentan un montón de prácticas diarias del aula de Infantil en donde se oyen las voces de los niños y niñas, en donde la vida revolotea en cada página y en la que trasmite entusiasmo a todo el que lo lee. Describe de una forma magistral la vida diaria de un aula de Infantil, los proyectos de trabajo, la naturaleza en el aula, las relaciones afectivas y el aprendizaje de la cultura.

PROYECTANDO OTRA ESCUELA

DÍEZ NAVARRO, MARÍA DEL CARMEN

EDICIONES DE LA TORRE, MADRID, 1996 (205 PP.)

No sólo nos muestra su escuela llena de vida, de verdad y trabajo, sino que nos hace tomar conciencia sobre nuestro complejo trabajo de educadores.

En este texto nos descubre que los maestros y maestras no enseñamos, sino que nos damos, que en la escuela ponemos en juego todo lo que somos. Porque, como ella dice: "A la escuela vamos a aprender y a aprendernos".

Está repleto de prácticas educadoras innovadoras contadas con sencillez pero con mucha profundidad filosófica.

EL PISO DE ABAJO DE LA ESCUELA

DÍEZ NAVARRO, MARÍA DEL CARMEN

GRAÓ, BARCELONA, 2002 (196 PP.)

En esta obra ha bajado a las profundidades de nuestra profesión docente y nos muestra el "piso de abajo": los afectos y las emociones en el día a día de la escuela Infantil. Con su peculiar estilo narrativo, más cercano a la poesía que a la prosaica pedagogía, nos describe las últimas experiencias de su aula, que hablan de serpientes, dinosaurios, piedras preciosas, piratas, linternas, patines o teatro. A la vez que nos muestra cómo en cada uno de estos proyectos vitales aflora lo emocional.

MI ESCUELA SABE A NARANJA

DÍEZ NAVARRO, MARÍA DEL CARMEN

GRAÓ, BARCELONA, 2007 (299 PP.)

Su última obra es toda poesía. De principio a fin nos seduce con su lenguaje y nos hace vivir sus innovadoras experiencias educativas. Nos cuenta sus proyectos de trabajo en el aula, sus dudas, sus reflexiones, su experiencia como formadora y, como siempre: la voz de los niños y niñas revoloteando por el aula.

En la escuela que nos muestra da paso a la escucha, a la relación, al placer, al aprendizaje y a los afectos. Todo escrito desde la verdad de su subjetividad, desde la vivencia de su práctica, desde la autenticidad de sus sentimientos.